

EUROPA FRENTE A ESTADOS UNIDOS: EL DESAFÍO DE LA COMPETITIVIDAD EN UN ENTORNO GEOPOLÍTICO COMPLEJO

CHARLA ENRIQUE FEÁS

El pasado miércoles, 27 de noviembre, tuvo lugar una charla-coloquio en la que Enrique Feás abordó la posición actual de Europa frente a Estados Unidos, en el contexto de una situación geopolítica compleja y en constante transformación.

La ponencia contó con la intervención de Juan Luis Manfredi, profesor de la Universidad de Castilla-La Mancha y Catedrático Príncipe de Asturias en la Universidad de Georgetown. Reconocido experto en diplomacia pública, relaciones internacionales y comunicación, Manfredi aportó un valioso enfoque académico y estratégico al debate.

Enrique Feás, por su parte, es economista y uno de los principales investigadores del Real Instituto Elcano. También ejerce como profesor asociado en IE University y consultor independiente, con una destacada trayectoria en economía internacional, política comercial y asuntos relacionados con la Unión Europea. Este extenso currículum refleja su sólida experiencia y conocimiento en los temas tratados durante la conferencia.

La charla de Enrique Feás, basada en el Informe Draghi, aborda con claridad las debilidades estructurales de Europa frente a Estados Unidos en términos de competitividad económica y sostenibilidad a largo plazo. A continuación, se resumen los puntos clave de su intervención, centrada en las causas del estancamiento europeo, las diferencias con Estados Unidos y las posibles soluciones para revertir esta tendencia.

Europa en retroceso económico.

A partir de la crisis financiera de 2008, Europa ha mostrado un crecimiento económico significativamente menor que Estados Unidos. Mientras que ambos bloques partían de niveles similares en la década de los 2000, la brecha ha ido ampliándose. La ralentización de Europa afecta tanto al PIB total como al PIB per cápita, y pone en riesgo el sostenimiento del Estado del bienestar.

El **Informe Draghi** advierte que esta pérdida de competitividad se debe, en gran medida, a la insuficiencia de inversiones tras la crisis. Esta falta de inversión no solo limita el crecimiento actual, sino que afecta la capacidad de expansión futura. Alemania, tradicional motor económico europeo, ha experimentado un estancamiento notable, lo que arrastra al conjunto de la Unión.

Las claves del crecimiento: productividad y población.

El crecimiento del PIB se sostiene en dos pilares:

- **Demografía:** crecimiento poblacional, inmigración y participación laboral.
- **Productividad:** aumento del PIB por hora trabajada, que depende de la inversión en capital, tecnología y eficiencia.

En este sentido, Estados Unidos supera a Europa gracias a una mayor productividad por hora trabajada. Este factor es impulsado por la **Productividad Total de los Factores (PTF)**, que mide la eficiencia en el uso del capital y la tecnología. Mientras que en Europa el crecimiento está más vinculado al aumento poblacional, en Estados Unidos es la PTF la que impulsa un crecimiento más robusto y sostenible en el tiempo.

Diferencias estructurales entre Europa y Estados Unidos.

Las principales diferencias entre ambas economías radican en:

- **Inversión en I+D:** Estados Unidos invierte más, especialmente en el sector privado, gracias a su mayor capital humano y tecnológico. Además, la estructura de empresas más grandes favorece estas inversiones.
- **Sistema financiero:** en Europa, el 75% de la financiación empresarial proviene de los bancos, mientras que en Estados Unidos esta cifra se invierte, con un 75% de financiación a través de mercados. Esto permite una gestión de riesgos más eficiente en la economía estadounidense.
- **Regulación:** La regulación europea, muchas veces descoordinada entre niveles locales, nacionales y comunitarios, dificulta la competitividad, especialmente para las PYMES. Por el contrario, Estados Unidos se beneficia de un marco regulatorio más ágil y cohesionado a nivel federal.

La necesidad de un cambio estructural.

El **Informe Draghi** subraya que Europa debe actuar ahora o enfrentarse a una pérdida de competitividad irreversible. Las soluciones pasan por reformular las políticas horizontales y verticales:

- **Políticas horizontales:** Crear un mercado de capital único para facilitar la inversión y reducir la dependencia del sistema bancario.
- **Políticas verticales:** Centrarse en sectores estratégicos como la transición energética, la digitalización, las tecnologías limpias, la industria de defensa, aeroespacial y farmacéutica.

Un ejemplo clave es el sector de la transición verde. Esta debe convertirse en un motor de competitividad, asegurando que las reducciones de precios en energía beneficien a las empresas.

Innovación y startups: la fuga de talento europeo.

A pesar de contar con un número comparable de startups al de Estados Unidos, Europa no logra retenerlas. Muchas migran al otro lado del Atlántico en busca de mejor financiación y un mercado más dinámico. Esto evidencia la necesidad de un entorno empresarial más atractivo en Europa.

La urgencia del cambio.

El contexto geopolítico actual exige una revisión profunda de la gobernanza europea y de sus políticas de competencia, consideradas anticuadas. Como señala Draghi en su extenso informe, "es ahora o nunca".

Europa tiene el potencial de superar estos desafíos, pero debe apostar por una mayor inversión, una regulación más eficiente y una mejor coordinación entre sus estados miembros. Solo así

podrá cerrar la brecha con Estados Unidos y asegurar su competitividad en un mundo cada vez más complejo.

Limitaciones internas: el deterioro del eje franco-alemán.

El tradicional liderazgo conjunto de Francia y Alemania en Europa enfrenta serios desafíos internos que limitan su capacidad para impulsar reformas estructurales necesarias:

- **Alemania:**
 - **Errores geopolíticos:** Su alta dependencia de China y Rusia, especialmente en materia energética, ha revelado vulnerabilidades significativas en su economía.
 - **Fallas empresariales:** Escándalos como el de Wirecard, el retraso en la adopción del coche eléctrico frente al híbrido y los problemas en gigantes como Volkswagen reflejan una pérdida de competitividad en sectores clave.
 - **Restricciones económicas:** La fijación de límites constitucionales a la deuda pública ha restringido la capacidad de inversión en un momento crucial para la economía.
 - **Problemas regulatorios:** Exceso de burocracia y una fiscalidad poco competitiva afectan la eficiencia de su mercado interno.
- **Francia:**
 - **Déficit fiscal y sostenibilidad:** Los problemas fiscales de Francia dificultan el equilibrio entre inversión pública y estabilidad presupuestaria.
 - **Reformas fallidas:** Las reformas estructurales, especialmente en el ámbito laboral y fiscal, no han logrado los objetivos previstos, generando frustración social.
 - **Fragmentación política:** La falta de consenso interno complica la implementación de políticas efectivas para el crecimiento.
- **Italia:**
 - **Productividad estancada:** La economía italiana sufre de una baja productividad, lo que limita su capacidad de competir en el mercado europeo y global.
 - **Déficit de mano de obra:** Problemas demográficos, como baja fertilidad, limitada participación laboral y emigración de talentos, debilitan su mercado laboral.
 - **Marco regulatorio deficiente:** La excesiva complejidad normativa desalienta la inversión y obstaculiza el crecimiento empresarial.
- **España:**
 - Aunque España muestra un fuerte crecimiento económico, este se debe más al incremento de la población que a la mejora de la productividad. Es imperativo que España enfoque sus esfuerzos en aumentar la eficiencia para asegurar un crecimiento sostenible.

Elementos geopolíticos: tensiones globales y el rol de Estados Unidos.

El entorno internacional añade complejidad a los esfuerzos europeos por cerrar la brecha con Estados Unidos:

- **Relación con Estados Unidos:**
 - **Política comercial y arancelaria:** Existe preocupación por el posible aumento de aranceles por parte de Estados Unidos, lo que podría generar divergencias entre productos y socios comerciales. Estas medidas inflacionistas afectarían tanto a la industria europea como a los consumidores.
 - **Defensa y seguridad:** Washington insiste en que Europa incremente su gasto en defensa, algo complicado por la ausencia de una deuda conjunta en la UE que permita una inversión más coordinada.
 - **Proteccionismo industrial:** Aunque el proteccionismo estadounidense no cambiará drásticamente, se intensificará su enfoque en sectores estratégicos, como la tecnología y la energía.
 - **Política ambiental:** Aunque no se abandonarán por completo las ayudas a las energías limpias, Estados Unidos podría priorizar inversiones en combustibles fósiles para garantizar su seguridad energética.
- **China como prioridad estratégica:**

Para Estados Unidos, China es su principal desafío geoestratégico, mientras que Europa no es considerada una prioridad de primer nivel. Esta divergencia en intereses geopolíticos podría generar tensiones entre ambos socios transatlánticos, especialmente en cuestiones comerciales y tecnológicas.
- **Impacto de Ucrania:**

La guerra en Ucrania continúa tensionando los recursos europeos, aumentando la dependencia energética y complicando las relaciones con Rusia, mientras Estados Unidos se centra en contener a China.

En conclusión, Europa enfrenta una tormenta perfecta de limitaciones internas y desafíos geopolíticos. El camino hacia una mayor competitividad no solo depende de reformas estructurales, sino también de su capacidad para adaptarse a un entorno global en rápida evolución. La necesidad de fortalecer la coordinación interna y forjar alianzas estratégicas resulta más crucial que nunca.

Marta Lázaro Castillo

Alumna en prácticas de 5º del doble grado de ADE y Estudios Internacionales